



CVX CLC

progressio

**Rostros Migrantes
Voces que construyen relatos**

CVX

Comunidad de Vida Cristiana

Publicación de la Comunidad Mundial de Vida Cristiana

Verga Santo Spirito, 4 - 00193 Roma - ITALIA - web site: www.cvx-cle.net - e-mail: progresso@cvx-cle.net

Ediciones en Castellano • Inglés • Français

Director *Franklin Ibañez*

Comité Editorial *Mauricio Lopez*

Han colaborado a este número: *Jean-Paul Biron, Leah Michaud, Béatrice Piganeau* Correctores de pruebas, *Margali Becken, Lidiana Carvajal, Charlotte Dubousson, David Formosa, Jennifer Fox, Patricia Kane, Isabel Lopez Hernandez, Clifford Schisler* Traductores, *Nguyen Thi Thu Van* Presentación; *Maria Isabel Vascones* Gráficos

Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir ni transmitir en cualquier forma o por medio alguno sin el permiso previo del Secretariado Mundial de CVX.

Impreso por **Tipografía Cisti Nuova**

via S. Romano in Carfagnano 21, Roma - Italy

Rostros Migrantes
Voces que construyen relatos

Suplemento # 67
Noviembre 2011

Publicación de la Comunidad Mundial de Vida Cristiana
Borgo Santo Spirito, 4 - 00193 Roma - Italia

Índice

Preámbulo	3
<i>Mauricio López Ovejuna</i>	
La Mirada de Mehdi.....	9
<i>Adelaide Laxusta</i>	
El Desplazamiento Forzado en Colombia.....	14
<i>Lina María Moreno Moreno</i>	
Los adolescentes - los jóvenes... la migración	21
<i>Maria Luisa Urrelo</i>	
La vida al compás de espera	28
<i>Ana Lucio Torres</i>	
Centro Comunitario del SJR Siria.....	35
<i>Magda Toutounji</i>	
La red europea de migraciones:	42
<i>Agnès Rautsch</i>	
Características ignacianas del acompañamiento a los inmigrantes forzados....	51
<i>Bernadette Kuntz-Iniat</i>	

Preámbulo

El principio de todo proceso de conversión y de conquista de la plenitud inicia con la pregunta profunda sobre el **quién soy**. Luego esta pregunta se va transformando en tejido fino de relaciones con otros y otras que se van haciendo cómplices de una búsqueda permanente e inacabada, la cual para alcanzar su punto de realización más alto nos debe llevar a un compromiso con la realidad y, en ella, siempre se ha de hacer camino para un encuentro profundo con otros y otras que son referente y razón fundamental del acto amoroso de donación de la vida.



El camino de la CVX, como cuerpo vivo, puente firme, y punto de encuentro, quiere fundamentar esta ruta donde el sentido está en la búsqueda valiente, genuina y abierta, de la voluntad de Dios en la vida. Reconocemos en nuestra vocación que todo es gracia, que el primer paso y la iniciativa amorosa vienen siempre del Dios que es Padre y Madre y lo transforma todo dentro de nosotros. Una vez reconocida esa invitación radical, se abre la puerta también para el mayor regalo de ese Dios que camina con nosotros; nace la posibilidad y responsabilidad de la respuesta libre, junto con las profundas implicaciones que trae para nuestra vida toda.

Se trata de un recorrido que nos lleva a preguntarnos sobre nuestra **identidad** en lo profundo, en nuestras limitaciones y miedos, en nuestras incongruencias, pero sobre todo en la promesa de ser llamados a ser hombres y mujeres plenos. Luego esta ruta nos lleva a la pregunta sobre nuestra **vocación**, aquella que va mucho más allá de una decisión particular, sea potencialmente permanente o pasajera. Esa pregunta nos pone frente a la decisión radical de nuestra existencia ante el llamado de Dios que nos invita a seguirlo bajo el modelo del Jesús vivo. Por último, como consecuencia y fruto de las anteriores, aparece la pregunta sobre la **misión**, es decir la del abandono y la entrega de lo que somos para hacer vida lo que Jesús nos ha convocado a construir con él: el Reino, que tiene como clara intencionalidad: el crear las condiciones para que todo ser

humano tenga vida y la tenga en abundancia. Es decir, la dignificación de cada hombre y cada mujer reconociendo sus rostros, luces y sombras, con un énfasis claro que nos impulsa siempre y en todo momento hacia los más olvidados, aquellos que han sido orillados a condiciones de tremenda pobreza por causa de nuestras propias opciones como humanidad.

En este sentido, nuestro particular estilo de vida se cimienta en nuestra espiritualidad ignaciana, desde los EE, que es un modo particular de estar en el mundo, de mirar la vida, y de ser con otros y otras. No es mejor o peor que otros modos que llevan a la persona a plenificarse, pero sabemos y confiamos que es un regalo único y maravilloso de Dios para caminar a su lado, y que es un modo adecuado para quienes quieran hacer de su vida una expresión de esa construcción del reino con alegría. Los rostros frente a nosotros son rostros del resucitado que nos confirman en una existencia de "inconformidad esperanzada". Estas sencillas palabras las utilizo constantemente para responder a las personas que quieren saber cómo y quiénes son los ignacianos. Los miembros de la CVX tenemos la certeza de que la dolorosa realidad ante nosotros es consecuencia de nuestra limitación como seres humanos (y como cristianos), de decisiones que en lo estructural tienen olor a fracaso, y donde el desconocimiento del "otro" se torna en individualismo. Todos esto nos hace sentirnos profundamente inconformes e indignados. Pero ante esto, siempre y sin duda, nos sentimos esperanzados porque sabemos que Dios camina en medio de nosotros siempre y en todo momento, y que, a pesar de nuestras limitaciones, somos parte de un proyecto mayor a lo que somos, donde la iniciativa del Padre nos ofrece la confianza de que somos llamados a contribuir en este reino que se está tejiendo todos los días.

La movilidad humana como convocación al compromiso y plenitud desde la identidad ignaciana y cristiana como CVX

Este suplemento busca servir como ayuda para reflexionar, pero sobre todo esperando que sea mediación para la oración y el discernimiento, tanto personal, como comunitario, acerca del fenómeno de la movilidad humana en toda su amplitud, implicaciones y su expresión como uno de los signos de los tiempos más contundentes hoy. Es un fenómeno que no puede ser mirado de lejos, ya que se vuelve expresión viva alrededor de todos y cada uno de nosotros en cualquier lugar del mundo.

Si nuestra manera de estar en el mundo como CVX se sustenta en el compromiso con los rostros concretos, entonces el hecho migratorio y el fenómeno de la movilidad humana se tornan en algo mucho más profundo: son presencia viva del resucitado que vive esa dolorosa realidad. Son vidas, historias, heridas profundas, pero también incontenibles esperanzas que se vuelven hacia nosotros con nombres y apellidos, y en miradas que dan sentido a nuestra identidad, vocación y misión. La movilidad humana, para la CVX, se vuelve un rostro del Cristo vivo que llama al discernimiento comunitario como cuerpo mundial, incluso como cuerpo ignaciano donde, con la Compañía de Jesús, nuestra Iglesia, y otros hermanos, confirmamos que esta situación es ineludible y habremos de sumar "inconformidades esperanzadas".

El fenómeno de la movilidad humana ha sido trabajado, analizado y profundizado desde las más diversas visiones académicas, ideológicas, políticas, culturales y sociales, y existen innumerables trabajos sobre ello. Por esto no pretendemos añadir o repetir lo que ha sido dicho ya en tantos espacios y que ha sido bien dicho por personas y organizaciones de buena voluntad en todo el mundo. En función de nuestra identidad, vocación y misión CVX, queremos aportar una mirada peculiar, complementaria a otras expresiones. Nuestro estilo nos lleva a conmovernos, a vivir la "compasión", desde un "sentir-con", experimentando con el otro el hecho mismo de su vida en el marco del fenómeno de la movilidad humana.

Como CVX, en su sentido de cuerpo amplio, debemos reconocer la profunda vida que recibimos de Dios como don. En ello debemos reconocer cómo hemos transitado por una 1a. Semana de los EE en gran intensidad en del proceso mismo de la confirmación, transición y construcción de la CVX en sus inicios; hemos recorrido también el proceso de la pregunta contundente de la 2a. Semana de los EE donde el discernimiento comunitario es la fuente de nuestra identidad y donde hemos optado con fuerza en nuestras últimas Asambleas Mundiales. Reconocemos también que la 3a. Semana de los EE, la del seguimiento de Jesús que demanda nuestra vida toda para ello, está frente a nosotros como promesa y posibilidad, y nos toca ahora secundar las mociones profundas del espíritu para que esto se haga vida como cuerpo apostólico. Muchos de nuestros miembros, pequeñas comunidades, e incluso comunidades nacionales, viven con gran fuerza esta 3a. Semana y se tornan en referente y esperanza de lo que queremos ser como comunidad mundial. Ante esto reconocemos cómo el espíritu siempre va un paso

adelante de nosotros dando sentido, ánimo y orientación a nuestro transitar, por lo que nos toca dar razón de nuestra esperanza como CVX confirmando este llamado.

Vivir la tercera semana de seguimiento del resucitado debe hacerse en los sitios donde más sufre Jesús hoy, debe ser la base de nuestras opciones que nos han llevado a consolidar una presencia como CVX en Naciones Unidas enfatizando nuestra preocupación por el fenómeno de las "migraciones" (en Ginebra y también en Nueva York a partir de los últimos años), asumiendo una misión común ampliada como cuerpo CVX. Todo ello se debe hacer sin desconocer los otros temas amplios que nos interpelan, tales como la defensa del medio ambiente, y las particulares opciones apostólicas locales que enriquecen y dan sentido a nuestra identidad.

No pretendemos que se dicten líneas de arriba hacia abajo para dejar de hacer lo que estamos haciendo muy bien en la construcción del reino. Sin embargo, el cuerpo reconoce con la mirada y siente y discierne con cabeza y corazón, confirmando cómo las mayores urgencias de nuestros tiempos requieren una opción articulada que nos permita ser signo de esperanza ante esta situación particular. El fenómeno de la movilidad humana se torna entonces en llamada que quiere ser rostro y espejo para una CVX que busca transitar al seguimiento de Jesús de la 3a. semana.

Este aporte introductorio, por lo tanto, no quiere abrumar con cifras que nunca serán suficientes para ahondar en lo complejo de este fenómeno, no pretende tampoco recorrer todos los ámbitos de intervención y análisis de la movilidad humana. Este sencillo aporte, y el conjunto mismo del suplemento, quiere convertirse en "pretexto" para salir de nosotros mismos y mirar en los espacios más cercanos a nuestra vida cotidiana para reconocer el drama, incertidumbre, ruptura, abuso, violencia, desintegración, y también la esperanza y posibilidad de los rostros concretos que pasan a nuestro lado todos los días y todo el tiempo, viviendo esta situación de movilidad humana.

La mirada particular como CVX que busca el rostro de Cristo en quienes viven la movilidad humana.

El slogan que se ha popularizado "*tod@s somos migrantes*", nace de una realidad que se ha constatado cada vez más en estos tiempos. Nuestra propia historia, la de nuestros padres, el sitio en donde vivimos, y otras

experiencias de lera. mano, tienen todas ellas tintes de movilidad humana, con todo su drama y riqueza. Las personas con las que trabajamos, con las que convivimos cotidianamente, y sobre todo los rostros, con miradas muchas veces apagadas, que pasan frente a nosotros todo el tiempo, muchas veces cargan consigo el dolor y la incompreensión que acompaña al fenómeno de la movilidad humana.

Estudiemos y reflexionemos sobre la movilidad humana, miremos el hecho desde la estructura misma que lo produce, desde los cambios de imaginarios que se dan en los lugares de origen, en la falta de posibilidades para una vida digna que obligan a salir del hogar por violencia, abuso o marginación. Asimismo, miremos el proceso del tránsito donde se producen la ruptura de estructuras psico-sociales, las situaciones de abuso, violencia, explotación, incertidumbre, la incoherencia de las estructuras socio-políticas que miran a las personas como amenazas "*ajenas*", la mirada desconfiada de muchos que ven al "otro extraño" como competencia o enemigo. Incluso tal tránsito a veces trae consigo el fracaso o la muerte. Reconozcamos también el difícil proceso de llegada al sitio de destino, el abuso económico de traficantes de personas o muchos de los que lucran con "mano de obra" barata que aceptan cualquier alternativa para comenzar a sostener su nueva situación, pagar enormes y tantas veces ilegítimas deudas que financiaron el hecho migratorio, y el comienzo de una nueva vida que tantas veces trae consigo la pérdida de sentido, ruptura de los núcleos familiares, y el rechazo de personas y estructuras sociales que propician el estigma y odio hacia aquellos que son utilizados para garantizar el "*bienestar*" de los mismos que los señalan.

Ubiquemos asimismo la situación de los que se quedan, las familias, su ruptura y transformaciones, la fragilidad e impacto diferenciado sobre las mujeres, y tantas cosas más que hemos de conocer y saber sobre esta compleja situación para poder actuar de manera más responsable.

Pero sobre todo abramos los ojos ante los rostros concretos que son llamada para el encuentro donde se haga vida nuestra identidad que tan orgullosamente llevamos de ser ignacianos. Oremos para entender este fenómeno a partir de las historias de vida con las que vayamos compartiendo en lo cotidiano. Dejemos que el rostro vivo sea la mediación para que el buen espíritu nos impulse a buscar la mejor manera de acompañarlos. Construyamos acciones comunitarias, espacios

formales o informales, asociaciones. Hagamos que nuestra presencia en Naciones Unidas tenga un sentido valioso para esos rostros, busquemos alianzas y mecanismos de incidencia, y todo lo que haga falta, tanto cuanto nos permita acoger la mirada ineludible ante nosotros.

Este suplemento, por tanto, ofrece en primera instancia una lente que permite mirar historias de vida, unas construidas en función de realidades de tantos hombres y mujeres que se condensan en un rostro, otras con relatos reales. En última instancia se celebra también la vida de la CVX, de comunidades concretas, de búsquedas maravillosas en sitios diversos, y de tantas personas en el mundo que, si bien no son mencionados específicamente, son reconocidos y evocados por estas historias de una CVX transitando hacia la tercera semana en el seguimiento de Jesús, y asumiendo las consecuencias de ello.

*Mauricio López Oropeza
Consultor ExCo Mundial
Original en español*

La Mirada de Mehdi

La infancia migrante: los menores extranjeros no acompañados (mienas) y los centros de menores.

Mehdi Haddaoui tiene ahora 23 años. Le conocí recién cumplidos los 18 años, cuando abandonó el Centro de Menores de la Cruz Roja en Martutene, en las afueras de San Sebastián, y vino a vivir a Loiolaetxea, una comunidad de acogida de jesuitas y laicos.

Mehdi es bereber. Nació en Ait-atab, cerca de Benimellal, en el Sur de Marruecos, junto al Atlas. Es el menor de 6 hermanos: Abderrahman, Fátima, Moham - que murió hace 3 años de cáncer, Hamid y Habiba. En su casa de adobe siguen viviendo sus padres, su hermano Abderrahman, su cuñada Bahja y sus sobrinos, - Aisha de 5 años y Mohamed de 1 año. Abderrahman es peluquero, y lo que gana es el único dinero que entra en casa.

Se llega por un camino de tierra entre olivos y naranjos. Cada mañana la madre va por agua en un burro a un pozo a 3 kms. Hace 2 años Mehdi consiguió el dinero suficiente para construir un pozo junto a la casa y cuenta orgulloso que ahora en la huerta crecen tomates y calabazas. También pusieron puertas y ventanas para protegerse del frío de los inviernos.

Cuando tenía 8 años, sin todavía saber leer ni escribir, dejó su casa, pues la comida no llegaba para todos. Trabajaba en mercados y puertos, levantaba paredes de ladrillo o recogía accituna. Dormía en cualquier sitio, en calles y portales,... Para pasar más rápido las noches, fumaba u



Apellidos:	Haddaoui
Nombre:	Mehdi
Nacionalidad:	Marrugés
Fecha de nacimiento:	23 de enero de 1977
Lugar de nacimiento:	Ait-atab, Marruecos
Sexo:	M

olía pegamento. Pero sus amigos le contaron que al otro lado del mar, en Europa, todo es mucho más fácil y hay trabajo y se gana dinero de verdad. Y ese era su sueño.

De Marrackesh a Fez, de Nador a Casablanca... y al fin en Tánger. Allí en el puerto pasaban muchos autobuses y camiones. Allí esperaba su oportunidad. Y llegó. Una noche se escondió en los bajos de un camión, entró en las tripas del ferry y cruza los catorce kms. del Estrecho que separan el Sur del Norte, África de Europa. No podía dormirse pues caería. Tenía que resistir al calor y al humo... -No recuerda muy bien, no quiere recordar-. Catorce kilómetros y llega a Algeciras. Al fin, con 13 años llegó al mundo soñado.

El camión siguió camino y al fin se detuvo en una gasolinera. Mehdi se asomó, sucio y agotado. El camionero le vio y se asustó de lo que podía haber pasado. Le dio agua, comida y un poco de dinero.

Mehdi caminaba de noche por la carretera y dormía de día entre los arbustos. Pasaron varios días en los que no sabía muy bien dónde estaba. Pero una noche se detuvieron tres policías a su lado. El no entendía lo que le decían, él corrió, huyó... pero no consiguió escapar. Lo llevaron a la comisaría, le tomaron las huellas, le dieron algo para comer y para que se lave. Dormió rendido en una celda pequeña bajo llave. Al día siguiente fue llevado al Centro para Menores Inmigrantes de Granada.

Mehdi estaba contento. Las educadoras del Centro de Granada le tomaron enseguida cariño. Allí pasó 2 años. Por las mañanas aprendía castellano y algún oficio. Por las tardes le dejaban salir con los amigos. Pero cada vez llegaban más chicos como él. Ya no había casi espacio. Hubo peleas... Y él no quería lios. Había ahorrado un poco de dinero. Así que decidió irse. Una noche escapó con un amigo a Barcelona, donde vivía un primo suyo. Les acogió en su casa, pero la vida no es fácil en una gran ciudad.

"Dicen que hay más oportunidades en el País Vasco", entonces llegó a San Sebastián¹. Dormía en la playa, comía lo poco que conseguía por unas monedas. Y vivió tantas cosas más que no se pueden contar. Ya cansado y casi enfermo se presentó en una Comisaría, desde allí la policía lo llevó de nuevo a un Centro para Menores en las afueras de la ciudad.

¹ San Sebastián es una ciudad del País Vasco, al norte de España.

Tenía ya 17 años recién cumplidos cuando llegó allí. Pasaron rápido los meses mientras hacía nuevos amigos y se dejaba querer.

Por fin llegó el verano. Con 18 años, aunque quisiera, ya no podía seguir viviendo en el Centro.

Fue entonces cuando lo conocimos. Era serio, duro, de pocas palabras... Vino con nosotros unos días de vacaciones al monte y de allí a nuestra casa.

Han pasado ya 3 años. Ha trabajado en la construcción, en una panadería, en un centro de menores... Ha sacado el carnet de conducir, ha bajado a su casa varias veces. Gracias a él, han venido a España su hermano Hamid y su hermana Habiba, madre de Ismael- nacido aquí hace 1 año- con los que ahora vive. Y muy pronto, con un pequeño crédito de Caritas, va a abrir una carnicería.

Y la mirada de Mehdi en todos estos años se ha conservado certera, luminosa y abierta. Doy gracias por haber hecho parte de su camino con él.

Con la denominación de "*menores extranjeros no acompañados*" (MENA) nos referimos, a los menores de dieciocho años que están fuera de su país de origen y separados de sus padres o de su cuidador habitual.²

La llegada de los MENA a España se inscribe en el contexto de las actuales migraciones masivas. La huida del hambre y de las guerras determina que numerosos grupos de personas emprendan camino hacia aquellos países donde suponen que van a verse colmadas sus expectativas de una vida mejor³. Si bien este fenómeno hasta fechas recientes estaba

En la actualidad es posible identificar un nuevo sujeto migratorio ya no sólo en España, sino en toda Europa: los menores de edad

² De acuerdo con la definición formulada por el Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas y la organización Save the Children en su "Declaración de Buenas Prácticas"

³ Puede consultarse al respecto el artículo "Esbozo de la situación de los niños no acompañados en el mundo" publicado por el Servicio Social Internacional en su *Boletín*, núm. 5, 2007, pp. 6-8.

circunscrito generalmente a personas mayores de edad, en la actualidad es posible identificar un nuevo sujeto migratorio ya no sólo en España, sino en toda Europa: los menores de edad.

En España a mediados de la década de los noventa del pasado siglo se inicia la llegada de estos menores. Su presencia en los sistemas de protección de menores se generalizó en todo el territorio español hacia el año 2000. En la actualidad la llegada de menores inmigrantes no acompañados es constante, sobre todo a las Comunidades de Canarias y Andalucía, así como a las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla. Se ha experimentado un fuerte incremento en los últimos años.

Asimismo, conviene señalar que los motivos que impulsan a estos menores a salir de sus países pueden ser muy variados: pobreza, catástrofes naturales, guerras, desestructuración familiar, desprotección institucional, etc. Otros menores huyen además por miedo: miedo a la persecución, a sufrir las consecuencias de un conflicto armado o graves disturbios en su país de origen o a sufrir situaciones que impliquen violaciones de derechos humanos. En este sentido, existen algunas violaciones de derechos humanos específicamente dirigidas a los menores como son la explotación sexual o laboral, el reclutamiento forzoso, la ablación, el matrimonio forzoso u otras prácticas tradicionales perjudiciales.

Tradicionalmente el concepto de menor inmigrante/migrante no acompañado engloba las siguientes características:

- a) niños y adolescentes menores de 18 años*
- b) en proceso migratorio, solos o acompañados*
- c) fuera de su país de origen, separados de las personas que por Ley o por costumbre los tienen a su cargo*
- d) que han accedido al país de destino a través de una solicitud de asilo o de forma irregular.*

Actualmente, la presencia creciente de estos menores en España constituye una grave preocupación para las Administraciones y las ONGs, pudiendo decirse que es uno de los principales retos con los que se enfrenta la política migratoria española y, con ella, el conjunto de la sociedad.

Los menores inmigrantes que se encuentran en España sin la tutela de un adulto constituyen un colectivo extremadamente vulnerable que ha experimentado un aumento constante en los últimos 10 años. Se han convertido en la actualidad en una grave preocupación para la Administración y las instituciones sociales.

La situación en que se encuentran los menores inmigrantes no acompañados que viven en España es paradójica. Por un lado, la sociedad de acogida les trata como menores que deben ser objeto de protección (no sin cierto control, ya que no dejan de ser inmigrantes irregulares) y les asigna a centros de acogida, cuando no pueden ser repatriados. Por su parte, ellos se consideran adultos y quieren trabajar, ser independientes y poder así ayudar económicamente a su familia. Esto lleva a que muchos abandonen los centros de acogida (según el informe del Defensor del Pueblo Vasco la mayoría está en los centros menos de un mes) cayendo a veces en ambientes desfavorecidos en los que su situación no hace más que empeorar.

Adelaide Lacasta
CYX España
Original en español

El Desplazamiento Forzado en Colombia

Crimen de Lesa Humanidad



Apellidos: *Rojas Macgauran*
Nombre: *María Teresa*
Nacionalidad: *Colombiana*
Fecha de nacimiento: *28 de febrero de 1950*
Lugar de nacimiento: *Graducia, Chocó, Colombia*
Sexo: *F*

El fenómeno del Desplazamiento Forzado en Colombia, como consecuencia directa del conflicto armado colombiano, suscita en el plano nacional, regional e internacional una serie de reflexiones y acciones conducentes a develar el principio humanitario que todo ser humano posee en su interior.

Sin lugar a dudas, el conflicto armado puede tener diversos orígenes y puede ser fruto de una honda desigualdad social en el país. Sin embargo, el uso de la fuerza bélica como medio de resolución de conflictos no puede tener ningún tipo de justificación, pues si se contrasta con las consecuencias nefastas

que éste ocasiona, nada puede justificar atacar contra la vida o integridad de ningún ser humano. Es por esto que dejo presente que aplicaré el Derecho Internacional Humanitario (DIH) como un gesto de resignación al no poder ejercer mi derecho consuetudinal a vivir en paz.

He titulado mi ponencia Desplazamiento Forzado en Colombia como delito de lesa humanidad, por su adecuación punitiva en la regulación del Estatuto de Roma así como su clasificación como infracción al DIH según los artículos 13 y 17 de los convenios de Ginebra. Mi motivación real para presentar este tema es mostrar las verdaderas consecuencias de este flagelo social tan común, pues no en vano según cifras oficiales⁴ existían en Colombia hasta julio de 2010, 3.486.305 personas inscritas en

⁴ Cifras dadas por La Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional en informe publicado el 1 de septiembre de 2010.

el RUPD⁵, el equivalente a la población entera de Uruguay. Esta cifra está altamente controvertida, primero porque no necesariamente todas las personas desplazadas son admitidas en el RUPD y segundo porque según reportes dados por ACNUR⁶ hasta el año de 2008, este organismo había asistido en Colombia a 3.000.000 personas en situación de desplazamiento. Como dato anexo, éste es el país que recibe más atención, seguido por Iraq con 2.647.300 y el Congo con 1.460.100.

Definitivamente mi motivación no sólo viene de un compromiso espiritual y apostólico, es también cuestión de patriotismo el saber que 7.5 % de la población en Colombia se encuentra en situación de desplazamiento, y es cuestión de sensibilidad humana el saber que todos ellos están padeciendo a su vez las consecuencias, físicas, sociales y psicológicas.

Por lo anterior, traigo a colación la historia de María Teresa Rojas, una mujer colombiana que desde sus 9 años comenzó a padecer los horres de la guerra. María Teresa es oriunda de Riosucio, Chocó, uno de los municipios con mayor índice de expulsión en Colombia. Teresita, como la llaman sus vecinos, es una mujer afrocolombiana que fue criada toda su vida en medio de las selvas del Chocó. Fue allí donde sus padres le enseñaron todo lo necesario para su subsistencia. Teresa, la menor de 5 hermanos, siempre vivió junto con su familia en la vereda Rostisal, a 40 minutos de Riosucio.

Cuando tenía 9 años, miembros del bloque Héroes del Chocó del ELN⁷, que operaban en la zona, abusaron sexualmente de ella y reclutaron forzosamente a 2 de sus hermanos mayores, de tan sólo 13 y 12 años. Desde ese entonces, Teresita nunca volvió a saber de sus hermanitos. Sin embargo, el recuerdo del reclutamiento y de su violación son fantasmas que siempre habitarán en su memoria. Teresita habla poco de la forma como fue violada, pero sí habla de la forma como fue estigmatizada por su familia y comunidad luego de dicho crimen.

Pese a lo anterior, María Teresa continuó su vida en el mismo lugar donde ocurrieron los hechos hasta que se tuvo que desplazar

⁵ RUPD, Registro Único de la Población en situación de Desplazamiento.

⁶ Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados

⁷ Ejército de Liberación Nacional, grupo de guerrilla.

forzadamente luego que las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)⁶ llegaron y asesinaron a su papá señalándolo de ser auxiliador de la guerrilla. Según Teresita ello no es cierto puesto que, si bien la guerrilla pasaba por su finca y obligaban a su papá a alimentarlos, éste nunca lo hizo por su voluntad, al contrario él sentía profundo desprecio por este grupo, especialmente después del reclutamiento ilegal de sus hijos.

Teresita cuenta que esa noche llegaron de improviso a la vereda estos hombres armados, tirando las puertas, llevando a todos los varones hacia la escuela donde posteriormente los asesinaron argumentando que eran auxiliares de la guerrilla, violando a las niñas menores de 15 años, robándose los cultivos y amenazando a todos los vecinos del sector con atentar contra sus vidas en caso de no abandonar sus fincas en un plazo de 4 horas. Teresita afirma que todo eso lo hicieron con el propósito de quedarse con las tierras ya que era una zona adecuada para el cultivo de palma africana.

Maria Teresa se desplazó junto con su madre y sus 2 hermanos hacia Bello Antioquia, cuando tenía 15 años. Su llegada y adaptación fue muy complicada, pues no conocían a nadie, y su madre se vio obligada a trabajar de empleada doméstica en largas jornadas de trabajo fuera del hogar. Estas ausencias de la madre y la dura situación económica fueron determinantes para que los dos hermanos de Teresita se dedicaran a delinquir en pandillas del sector. Mientras ella tuvo que abandonar sus estudios para poder trabajar como vendedora de minutos para celular y de arepas en la esquina del barrio.

Maria Teresa conoció a Wilfred Gómez con quien tuvo 3 hijos y vivieron en una finquita a las afueras del pueblo de Bello hasta que hace dos años miembros de las AUC irrumpieron de nuevo en su hogar y los obligaron a remplazar sus cultivos de tomate por cultivos ilícitos durante casi 2 años. Pasados estos 2 años Wilfred y Maria Teresa, al no existir un empleo lícito ni en el pueblo ni en el campo por los cultivos de coca, decidieron continuar con los cultivos ilícitos y seguir vendiéndoselos al bloque de AUC que operaba en la zona.

Cuando Wendy Paula, la hija mayor de Maria Teresa tenía 17 años, el comandante de las AUC comenzó a pretenderla y al ver que ella no accedía a ser su novia, una noche llegó a la fuerza a la casa, encerró a

⁶ Grupo paramilitar

Wilfred, a los niños y a Teresa en un cuarto y abuso sexualmente de Wendy Paola. Días después de lo sucedido llegó a la casa un panfleto avisándoles a los pobladores del sector que tenían que desalojar el lugar en el plazo de 10 horas, sino sus vidas serían amenazadas.

María Teresa y su familia, no tuvieron más opción que desplazarse nuevamente. Llegaron a Medellín a la casa de un conocido de Wilfred quien les arrendó un cuarto mientras conseguían otro sitio mejor. Teresa se presentó a la UOA⁹ más cercana, para realizar su declaración de desplazamiento con el fin de ser incluida en el RUPD, y así acceder a las ayudas que brinda el gobierno. Sin embargo, Teresita y su familia no fueron incluidas en el registro por considerar que *"no había circunstancias objetivas que probaran su desplazamiento"*. Finalmente al vivir en paupérrimas condiciones, Wilfred se mudó a Cali en busca de una oportunidad de empleo y meses después pierde comunicación con su familia, convirtiéndose Teresita en madre cabeza de hogar de 3 hijos.

La historia de Teresita, es mucho más común en la sociedad Colombiana de lo que parece, pues el drama del desplazamiento forzado siempre conlleva la violación de otros derechos conexos. Son temas característicos de la PSD¹⁰, el despojo de tierras, los atentados contra la integridad personal, el padecimiento de delitos sexuales, la restricción a la libertad de circulación y residencia, el reclutamiento, los homicidios y las desapariciones forzadas. Sin embargo, las profundas consecuencias de estos delitos son fácilmente invisibilizadas, yo diría, son conscientemente ignoradas, pues ningún programa de atención estatal se ha preocupado por atenderlas. Las secuelas físicas y psicológicas, la afectación al plan de vida, el sufrimiento del rechazo y estigmatización por parte de la sociedad, el no tener una vida digna, alteraciones en sus valores morales y culturales, el no contar con mínimas condiciones de subsistencia, el tener difícil acceso a empleos estables y formales, y difícil acceso a niveles de escolaridad, no se encuentran enmarcadas dentro de ningún programa de atención.

La PSD son personas que se han visto obligadas a dejar su residencia habitual por razones ajenas a su voluntad, viéndose forzadas a migrar dentro del territorio nacional. Según la ley 387 de 1997, para que se configure la calidad de desplazado en Colombia, es necesario que la persona se haya visto forzada a migrar dentro del territorio nacional

⁹ Unidad de Orientación y Atención a la población desplazada.

¹⁰ Población en Situación de Desplazamiento

abandonando su localidad de residencia porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal ha sido vulnerada o se encuentra directamente amenazada por la ocurrencia de un conflicto armado interno, violencia generalizada o por la ocurrencia de violaciones masivas a los Derechos Humanos o infracciones al DIH.

Las personas desplazadas no pertenecen a un grupo étnico específico pues se trata de personas de diversos grupos étnicos, o personas con diversas realidades sociales y culturales que se han visto forzadas a dejarlo todo porque su vida o la de su familia se encontraron amenazadas.

**Las personas que viven este
flagelo son campesinos o
son grupos étnicos
vulnerables de áreas rurales
donde existe una
disminuida o nula
presencia estatal, como la
población afro colombiana
o los grupos indígenas**

Esto aclara el hecho de que no existe una afectación específica en contra de un grupo determinado.

Sin embargo, como un patrón común, las personas que viven este flagelo son campesinos o son grupos étnicos vulnerables de áreas rurales donde existe una disminuida o nula presencia estatal, como la población afro colombiana o los grupos indígenas.

El flagelo del desplazamiento implica una transformación en las estructuras sociales, culturales y morales de las personas que lo sufren. Pues de un momento a otro se ven obligadas a cambiar sus hábitos de vida, sus costumbres, la necesidad de supervivencia y de aceptación del medio los lleva a replantear sus tradiciones morales. El tener la condición de desplazado implica un rechazo al ser vistos como "limosneros" dignos de desconfianza.

Al recordar mis encuentros con la población PSD, vienen a mi mente sus rostros tristes, sus ojos sin esperanza y su actitud de desconfianza. Visitar asentamientos donde ellos viven es un momento doloroso para mí, pues sus casas de tabla y plástico, su hacinamiento, sus calles de barro, su imposibilidad de acceder a agua potable o servicio de alcantarillado me hacen preguntar "¿Hasta dónde ha llegado el ser humano?"

Ante esta situación el Estado colombiano se conforma con señalar que existe un marco legal que protege a dicha población. Sin embargo, el fenómeno del desplazamiento no es un fenómeno transitorio que al ser reglamentado desaparecerá, sino que comporta una responsabilidad Estatal y social en brindar realmente una atención integral.

Soy consciente de que el Estado y los grupos al margen de la ley no son los únicos responsables de esta situación, pues la desigualdad social tiene sus orígenes en la indiferencia y en la ambición de muchos colombianos. Este conflicto sólo podrá cesar en la medida en que exista un cambio real en las estructuras sociales, pues necesitamos gente comprometida desde su profesión al servicio a los demás y a su nación.

Posiblemente en muchas ocasiones consideramos que nuestros anhelos por un futuro mejor son simplemente utopías. Sin embargo, la historia de la humanidad nos ha demostrado que las utopías pueden llegar a convertirse en realidad. Quisiera resaltar que quienes hemos tenido una experiencia de conocimiento de Cristo estamos llamados a desarrollar nuestra vida conforme a la voluntad de Dios y a las enseñanzas del Maestro. Sin embargo, el encuentro personal con Dios no puede quedarse en meros actos de reflexión, de meditación, de oración y de discernimiento, pues debe llevarnos a poner en práctica el mensaje de amor que reside en el evangelio. Vana es nuestra fe si nuestra opción preferencial no es por el pobre. Por favor, no caigamos en el conformismo metafórico de relativizar al pobre, no puede aliviar nuestra conciencia el pensar que al existir diversas clases de pobreza mi acción hacia el pobre debe ser el más cercano, lo cual no implica sacrificio ni desestabilización.

Efectivamente si existen pobres de corazón, de espíritu, de amor, pero también existen pobres de riqueza material, y a ellos es a los que muchas veces ignoramos. No puede un cristiano dormir con la conciencia tranquila sabiendo que el otro se está muriendo de hambre. No puede un cristiano católico recibir a Cristo eucaristía sin preguntarse qué está haciendo desde su trabajo y desde su profesión por mejorar las condiciones de vida del otro. No es justo, aplaudir un gobierno que no prioriza las necesidades del pobre sobre las del rico.

Disculpen si mis palabras los llegan a incomodar, pero sólo pretendo invitarlos a ustedes, desde sus espacios, desde sus realidades y desde sus

profesiones a que meditemos y emprendamos acciones concretas que permitan transformar las realidades de aquel que sufre. No podemos seguir siendo ajenos a nuestra realidad latinoamericana. Nuestra ayuda de seguro puede hacer la diferencia. Cuando me refiero a "ayuda" no sólo me refiero a una de tipo económico, hago referencia a una que implique salir de mi mismo para darne al otro y entregándome al otro poder llegar a sentir que su dignidad puede ser restablecida. Ahí es, sin duda alguna, cuando descubrimos que no nos ha quedado grande la nuestra.

Lina María Moreno Moreno
CVX Colombia
Original en español

Los adolescentes - los jóvenes...la migración... Desde los que se quedan

Escribir sobre jóvenes y adolescentes no es sencillo, más ahora que existen brechas generacionales enormes, que nos distancian cada día más. Los adultos nos quedamos paralizados, desconcertados, mientras ellos corren.



Hace unos dos años atrás, me vi, junto a otros compañeros, explorando el tema migración. Para mí, fue y es todo un mundo por descubrir, a pesar de haber sido y ser un hecho parte de nuestra

Apellidos:	<i>Alvarado Díaz</i>
Nombres:	<i>Modesto</i>
Nacionalidad:	<i>Boliviana</i>
Fecha de nacimiento:	<i>12 de Septiembre de 1993</i>
Lugar de nacimiento:	<i>El Alto - La Paz, Bolivia</i>
Sexo:	<i>M</i>

realidad histórica, de mi propia historia, como lo es de muchos... No lo sabía o, peor aún, no lo sentía. Fueron mujeres y jóvenes, adolescentes del colegio en El Alto, los que me enseñaron.

Sólo puedo hacer un acercamiento a esa realidad y, aunque intente ser lo más imparcial posible, no puedo negar que son mis ojos de mujer y madre los que me mueven con más fuerza. Ésta es mi reflexión sobre el relato de jóvenes como Modesto, Julia, Roberto y otros más.

Contexto del relato ¿en dónde ocurre?

El relato tiene lugar en Bolivia, en la ciudad de El Alto a casi 4000 msnm¹¹, donde "su eterno invierno" nos recuerda que aún estamos vivos.

¹¹ Metros sobre el nivel del mar

Es una ciudad joven, no solo por el tiempo que tiene de vida, sino también por las características de edad de su población. El Alto se ha conformado por migrantes de provincias de La Paz y el interior de Bolivia, de ahí que la población sea de origen mayoritariamente aymara.

Hace años Xavier Albó, jesuita antropólogo, se refirió a El Alto como el "Gigante dormido", un gigante que en cualquier momento despertaría. El año 2003, El Alto fue la ciudad que definió en gran medida, el destino de Bolivia, cuando se expulsó al expresidente Gonzalo Sánchez de Lozada, en un fuerte y violento enfrentamiento, donde El Alto da los cuerpos. Aquí tiene lugar este relato de "los waynas"¹², que tienen entre 14 y 24 años.

Mario Rodríguez, un boliviano que trabaja con jóvenes, dice: *"La juventud alteña [de El Alto] tiene que enfrentarse a una triple discriminación: económica-social, por ser parte de una ciudad pobre y marginada; cultural, por ser principalmente indígena; y generacional, por ser joven considerado socialmente como problema"*¹³.

VEAMOS AHORA EL RELATO:

Modesto es el segundo hijo, de cinco, que tuvo una pareja que vino del área rural de La Paz.

Hace tres años su hermana mayor, Julia, se fue a Argentina, dejando a su hijo de seis meses, hijo que tuvo soltera a los 17 años. Ella sentía el maltrato de sus padres, un padre violento que cuando llegaba no perdía la oportunidad de beber y gastar el dinero que ganaba en sus viajes.

Julia envía dinero. Llama a su madre, le dice que está bien. Pero con Modesto se desahoga. Le contó que al principio no era fácil, porque no sabía coser, que trabaja día y noche y que los dueños, otros bolivianos, le gritan, le exigen...

Desde que Julia se fue, Modesto asumió la responsabilidad de sus hermanos menores y su sobrino. Él fue bajando su rendimiento en el Colegio, a veces eso le preocupa pero otras se pregunta para qué le servirá la escuela en su vida. Cuando puede, trabaja como ayudante de albañil.

¹² Wayna; palabra en aymara que significa joven.

¹³ JOVENES Y CULTURA - Una mirada desde la experiencia de Wayna Timbo, 2002

Algunas noches se reúne con sus amigos, allí ellos encuentran afecto y comprensión, cuentan, ríen, se divierten, bailan Break o hip hop. Eso les gusta. A veces beben y se desahogan... Les disgusta que los confundan con pandilleros.

Están cansados de oír: "la juventud de hoy está perdida", "no tienen valores". A Roberto, "el papiño", le molesta que digan que él anda mal porque el "pobre" llene a sus padres en España. Su madre le envía dinero para que "se compre lo que le guste"... él marca la moda en el grupo y es quien "se raja" invitando al resto.

Modesto quiere irse de Bolivia. España le resulta difícil. En el grupo hablaron de viajar a Argentina como un deseo, una forma de escapar, una aventura, un sueño... Para Modesto es más que eso, cada día se va convirtiendo en una realidad... Pronto terminarán las clases.

"Modesto es el segundo hijo, de cinco..."

La mayoría de los jóvenes de El Alto son hijos de padres que migraron del campo, desde diferentes provincias del departamento de La Paz. Ellos crecen entre lo que la(s) cultura(s) urbana(s) les ofrecen y una escuela y padres que se van "quedando" (atrasando) frente a una tecnología que es abrumadora. Es común encontrar padres y madres que apenas saben leer y escribir y sus hijos viven inmersos en la ilusión del mundo de las telecomunicaciones, centros de internet o juegos en red.

"... Julia, se fue... dejando a su hijo... que tuvo soltera..."

Las situaciones de violencia intrafamiliar que viven los jóvenes son alarmantes. Hay padres y madres que no pueden resolver sus problemas de común acuerdo. Hay madres que sufren las consecuencias de una sociedad machista. Hay mujeres madres que manifiestan:

"Si no fuera por mis hijos, yo me puedo ir. Por mi marido no me quedo; más bien, me voy"

Jóvenes y adolescentes que piensan y dicen:

"Algunas compañeras de curso dicen 'Yo sé coser, me voy a trabajar a la Argentina o Brasil. Así mis papás ya no me van a reñir'".

*"Mis hermanas se fueron porque mis papás mucho les pegaban"
"yo me quiero ir de mi casa porque ya no aguanto"*

Muchas(os) jóvenes crecen en ambientes cargados de violencia doméstica. Ellos pueden revelarse ante ello, pero también pueden reproducirlo, asumiendo una pareja como un *"boleto de salida"*. Al hacerlo no divisan que también puede convertirse en una situación de violencia parecida a aquella de la cual pretenden escapar.

Por otra parte y sin minimizar lo económico laboral como factor de expulsión, es necesario preguntarse: *¿cuánto pesan las relaciones familiares, de género y generacionales, en el hecho migratorio? ¿En qué medida las relaciones familiares conflictivas pueden ser factores de expulsión para salir de un círculo de violencia?*

"Julia envía dinero; llama..." Allá no es fácil.

La existencia de familias transnacionales solo es posible gracias a que los migrantes mantienen diversas relaciones vía remesas económicas, sociales, organizacionales, etc. Hay quienes ven a los migrantes sólo como sinónimo de dinero, como el hecho de que una madre difícilmente dejará a sus hijos a su suerte¹⁴. Una familia transnacional acudirá a cuantas estrategias van más allá de las fronteras y que fundamentalmente están basadas en el amor... el afecto entre los miembros de una familia.

Para los/las migrantes empezar en un nuevo lugar no es fácil, especialmente para aquellas que proceden de sectores con altos niveles de pobreza. Tal es el caso de sectores de El Alto, cuyos destinos más significativos son Brasil y Argentina¹⁵. Allá los esperan en la terminal o los buscan, si es que antes no han hecho el enlace desde el lugar de origen cuando un familiar los motiva y los lleva. Existen también varios anuncios que los invitan a trabajar, con el riesgo de ser objeto de trata de personas: *"se requiere jóvenes para costura en Argentina, se pagarán los pasajes, llamar al teléfono..."*

¹⁴ Existen investigaciones que identifican a las mujeres migrantes como las que envían más remesas económicas.

¹⁵ También son destinos comunes España y Chile con una relativa menor intensidad que los arriba mencionados.

"... Modesto, asumió la responsabilidad de sus hermanos menores y su sobrino..."

Con la migración de uno de los miembros de la familia, existe también una reconfiguración de los roles. Modesto deberá asumir el rol de padre. Existen testimonios tales como: *"Se fue mi hermana. Ahora todo lo que ella hacía lo hago yo: cocino, limpio... Es difícil ser como ella; son demasiadas cosas"*

Hay quienes asumen responsabilidades a muy temprana edad. Casi el 50% de jóvenes trabajan para ayudar económicamente, pues son miembros de familias muy sencillas o para mantenerse ellos mismos. *"...Para comprar las cosas que yo quiero",* dicen ellos.

"Algunas noches (Modesto) se reúne con sus amigos, allí ellos encuentran afecto..."

La juventud es una categoría social desechada por niños y adultos. No obstante y paradójicamente, los censuramos, creemos que en nuestros tiempos era mejor y tachamos a la juventud de irresponsables, delincuentes... Ellos saben eso y no les gusta. Tampoco quieren ser vistos con lástima como *"los pobrecitos a quienes les falta todo o los pobrecitos que tienen a sus padres lejos"*.

Este relato también muestra que las remesas que envía la madre desde España, el consumo y la moda hablan de los cambios que experimentan los que se van a raíz del contacto con otras culturas y cómo los perciben los que se quedan.

Muchos jóvenes que vuelven a Bolivia de visita desde otro lugar han cambiado. Algunos opinan que ese cambio ha sido positivo en tanto que los que regresan son más asertivos:

"...antes era tímido ahora es más sociable"

Ese mismo cambio puede ser motivo de discriminación en el lugar de origen, por su forma de hablar, de vestir, de ver las cosas:

"...habla demasiado, es un farsante, habla diferente, se viste raro, es un creído"

Sin embargo, no es tan simple desde la perspectiva de la comunidad que acepta pero también cuestiona:

"ellos llegan con plata y muestran que tienen, nos hacen sentir mal..."

"tienen vergüenza de cómo se vive aquí... cuando estaban aquí, ellos así también han vivido" "quieren cambiarlo todo..."

También tienen fuerte influencia en el resto de jóvenes. El "padrino" marca la moda: un accesorio, un estilo de pantalón, etc. Entonces se escucha, por ejemplo: *"yo me iría para comprar cosas que no puedo tener, como un mp3"*. La tecnología, la moda, el dinero seducen a los jóvenes. Para palpar esta realidad no es necesario salir de las fronteras. En la migración interna campo - ciudad sucede lo mismo:

"...cuando llegan de la ciudad llegan con aretes lindos, 'polleras'¹⁶ diferentes. Yo también quiero tener así. Quiero conocer la ciudad"

El proceso migratorio es muy complejo pues existen diferentes tipos de migrantes. Múltiples son las causas y los efectos. Muchos, por no decir todos, somos los involucrados/as. *¿Cuán preparados estamos aquí y allá para sopesar las diferentes culturas que implica la migración? Y en esa realidad multicultural ¿cuán preparados/as estamos para construir relaciones interculturales?*

"Modesto quiere irse de Bolivia...pronto terminarán las clases."

De 90 jóvenes encuestados en un Colegio de El Alto, el 73,9 % tiene la perspectiva de migrar¹⁷. Ellos se irían a vivir a otro lugar donde se concentran los destinos de sus familiares cercanos¹⁸, que ya se fueron¹⁹.

Estos lugares de destino a los que los jóvenes quieren ir a vivir son (en ese orden):

- En el exterior: Argentina, Brasil, España y Europa en general
- En el interior de Bolivia: Santa Cruz, Cochabamba y Trinidad.

¹⁶ Falda tradicional de la zona andina.

¹⁷ Documento de informe: situación de migración en comunidades juveniles y estudiantes del Colegio Tupari. SJM-B. El Alto. 2010

¹⁸ Familiares cercanos para ellos pueden ser de primer o segundo grado de consanguinidad, o sus padrinos.

¹⁹ El 67% tienen familiares en el exterior: 44% en Argentina, 40% en Brasil, 7% en España. Los demás mencionan el resto de Europa. Chile, Perú, Canadá.

FINALMENTE

Las relaciones familiares parecen ser elementos presentes como factor múltiple. Es decir, por una lado, me voy por mi familia, ya sea porque las relaciones familiares no están bien, o no hay o falta dinero para cubrir las necesidades de la familia. Por otro lado, me quedo por mi familia. Por último, en la distancia mantengo nexos con mi lugar de origen sobre todo por mi familia y quiero reunirme con ellos. Este es un tema que considero debe ser reflexionado a profundidad.

Frente a la migración como un hecho presente en nuestro contexto, una madre muy sencilla²⁰ decía: *"nuestros hijos no van a estar toda la vida con nosotras. Ellos se irán. Tienen que irse... Hay que dejarlos ir."* Y no los vamos a tener asidos a nosotras por el resto de sus vidas... Sólo podemos esperar, o tal vez trabajar, por un contexto que nos y les ayude a decidir en libertad. Y pedir que allá donde estén que estén bien.

Los jóvenes se encuentran *"...en la confluencia de culturas y de historias humanas diversas, (y) juegan un papel capital en el proceso de cohesión y de integración social. Ellos son puentes entre culturas..."*²¹. Son siempre potenciales agentes de cambio, constructores de una sociedad nueva.

Los adultos estamos lejos de los adolescentes y jóvenes, no solo físicamente. Ellos necesitan de acciones, muestras de vida; no solo palabras. Ellos valoran lo coherente, manifiestan necesitar de nosotros/as. Estoy segura que ellos/as comprenderán que muchas veces, algunos/as de nosotros/as, no sabemos qué hacer, pero que juntos podemos... Y si el amor mueve montañas, entonces puede también acortar brechas generacionales.

Maria Luisa Urreola
CVX Bolivia
Original en español

²⁰ Madre, parte de un grupo de mujeres del Centro de Promoción y Capacitación de la Mujer. En Documento de informe sobre situación de migración. SIM B 2010

²¹ CONFERENCIA EPISCOPAL DE MIGRACIONES. *"Migraciones y juventud. Una oportunidad para la sociedad y la Iglesia en Europa"*. España 2006. En www.conferenciaepiscopal.es

La vida al compás de espera



Apellidos:	<i>Soto Bravo</i>
Nombres:	<i>Leonarda Guadalupe</i>
Nacionalidad:	<i>Mexicana</i>
Fecha de nacimiento:	<i>2 de abril de 1930</i>
Lugar de nacimiento:	<i>Angahuan, Michoacán, México</i>
Sexo:	<i>F</i>

Leonarda Guadalupe Soto Bravo, una mujer indígena purépecha de la comunidad de Angahuan, Michoacán, México. Su esposo, Ramón, hace dos años y medio decidió migrar a Estados Unidos porque unos sobrinos que ya vivían allá lo convencieron. Al principio pensaba que no tendría que pagar mucho al "coyote"²² que lo ayudaría a pasar al otro lado, pero después de varios días escondido en la frontera, Leonarda tuvo que vender todo lo que tenían para pagar otra vez y que lo ayudaran a pasar.

Después de eso, a él ya no le quedó otro remedio que dejarla trabajar armando cajas²³, aunque fuera por un tiempo, porque si no, de dónde iban a comer los niños mientras él podía mandar algo. Lo bueno es que sus padrinos le prestaron para que pagara el parto y todo salió bien.

De vez en cuando Leonarda sabe de él, especialmente los domingos, cuando con otras mujeres se va a la tienda que tiene teléfono. Allí espera con paciencia una, dos, tres y hasta seis horas, sabiendo que es el día que suena y suena ese timbre y a muchas les hablan sus esposos desde fuera. Espera y escucha para ver si nana Clemencia dice su nombre. Mientras espera, oye de repente las conversaciones de las otras que, en su lengua purépecha, no dejan

²² Coyotes son las personas que cobran dinero para llevar a los migrantes a través de la frontera México-USA esquivando los controles policiales.

²³ Cajas de madera para empaque de frutas o verduras que se elaboran en los aserraderos.

de hablar a veces entre sollozos: *"que ya no le alcanza el dinero que le mandé porque ya pasaron dos meses"*, *"que no le entienden en el banco y no le quieren dar nada"*, *"que si se puede comprar zapatos para la fiesta"*, *"que los niños no le hacen caso y uno ya no quiere ir a la escuela"*. Y siempre la inevitable pregunta de *"¿cuándo vas a regresar?"*.

Junto a muchas otras, Leonarda se siente nueva en esta vida y le gusta aprender de las que ya llevan más tiempo solas. Por eso escucha a las que hablan por teléfono y por eso también se va a visitar a las vecinas cuando salen sus suegros, -porque cuando están allí en su casa, nada más se están fijando a dónde va-. Saben que Ramón solo le dio permiso para ir al mandado, a la escuela y a algunas facnas de la Iglesia. A ella le hubiera gustado quedarse mejor con su mamá, que también está sola, pero él no quiso. Lo que si estuvo bien fue que la dejara aparte, en el mismo solar de sus suegros pero con su cuartito y su cocina que, eran *"por mientras"*, porque cuando terminaran de pagar las deudas iban a empezar a construir una casa de material.

A veces se le hace difícil hacerla de papá y mamá, *"porque a uno no le hacen caso"*, dice, sobre todo los más grandecitos que ya andan tomando los sábados desde temprano y se empiezan a ir por el mal camino. *"Uno no les puede decir nada"*, como que no tiene la misma autoridad. También encuentra dificultades con eso de la escuela... Leonarda solo llegó a tercero y con su esposo platicaba que les gustaría que sus hijos si acabaran por lo menos la primaria. Pero ahora que él no está, ya ni Roberto ni Crispín quieren estudiar y todos los días dicen que mejor se van a hacer cajas para ganarse unos pesos. Por más que Leonarda trata de convencerlos, ya ni la oyen. Si, es cierto que falta la voz del papá.

Esta narrativa recoge en el personaje de Leonarda las experiencias de muchas de las mujeres esposas de migrantes que, al igual que ella, enfrentan varios desafíos al estar insertas en los procesos migratorios. Esta historia va más allá de la vivencia de una mujer concreta, pretende plasmar la cotidianidad de las mujeres de la comunidad de Angahuan y las travesías que, como esposas de migrantes, afrontan. Aquí describo la centralidad de las tareas de cuidado de los hijos y las labores domésticas, y las relaciones de parentesco que entretejen el escenario en el que ellas se movilizan.

Angahuan, Michoacán, México es una comunidad indígena purépecha de alrededor de 7000 habitantes, donde aproximadamente 2.000 están del

otro lado. Leonarda, es parte de este contexto migrante en el que muchas mujeres tejen sus vidas al compás de espera: de las remesas, de la llamada telefónica, del retorno del cónyuge. Las experiencias migratorias no son ajenas al entorno de la comunidad Angahuan dada la relativa cercanía a la vida urbana de Uriapan, la segunda ciudad más importante del estado de Michoacán que brinda varios servicios (bancarios y telecomunicaciones) y bienes disponibles que han configurado también los flujos migratorios.

Para definir las repercusiones del proceso migratorio en las mujeres esposas de migrantes, fue indispensable desentrañar las condiciones de vida, tanto materiales como sociales que configuran a cada mujer. Esto es: ciclo de vida, edad, tiempo de la unión matrimonial, número de hijos, edades de los hijos, arreglos residenciales (nuclear o ampliada), composición del grupo doméstico, escolaridad, principales actividades de las esposas, ingresos del hogar, tiempo de ausencia del cónyuge, monto y frecuencia del envío de las remesas y su control, periodicidad del contacto con el esposo-padre ausente, características de las redes de apoyo y control social y las percepciones de autoridad. Estas características configuran la manera de enfrentar la ausencia de su cónyuge. Únicamente después de haber estudiado estas condiciones —por cierto, cambiantes—, fue posible identificar las transformaciones y continuidades por los cuales las mujeres esposas de migrantes transitan. Es necesario también señalar que la gama de posibilidades para sus respuestas están delineadas por el marco cultural al que pertenecen, razón por la cual fue importante trazar las especificidades de esta comunidad purépecha que vive la migración cotidianamente.

Son los hombres jóvenes y casados los que mayoritariamente han abandonado la comunidad, por lo que las mujeres esposas de migrantes de este artículo se encuentran entre los 19 a 45 años, es decir, están en edad reproductiva. Esto implica que una de sus principales tareas es el cuidado de los hijos y las actividades domésticas. Muchas mujeres logran combinar su trabajo de reproducción (tareas de cuidado, alimentación, limpieza, entre otras) con una actividad generadora de ingreso que suele desarrollarse en el espacio doméstico.

En un esfuerzo por aproximarse a la complejidad del proceso migratorio y sus repercusiones, la investigación de campo que sirvió de base para este artículo muestra que la construcción social de las relaciones de género implica contradicciones y conflictos que se ponen en evidencia en los

procesos migratorios. En este marco, retomaré desde varias dimensiones, algunas paradojas halladas que dan cuenta de la tensión entre tradición y cambio en la vida al compás de espera de las mujeres esposas de migrantes.

Empobrecimiento del hogar para salir de la pobreza

Al indagar sobre los móviles de la ausencia de los esposos, las mujeres señalaron que, a causa de las condiciones de pobreza en la que viven, sus esposos se aventuraron "al otro lado" para resolver las necesidades materiales de su familia. Sin embargo, paradójicamente al mismo tiempo que la migración surge como una estrategia para salir de la pobreza, desde la emigración del esposo, el hogar se queda sin uno de los ingresos —si no el único— con el que contaba. Por esta razón, el hogar del migrante atraviesa un mayor empobrecimiento dado que financiar la salida de uno de sus miembros significa que la familia tiene que endeudarse mientras logra cruzar la frontera, conseguir trabajo y enviar dinero. Las mujeres esposas de migrantes se ven

ante el reto de resolver las necesidades diarias de manutención del hogar. Una de las respuestas encontradas ante la ausencia y el empobrecimiento repentino de la unidad doméstica fue el endeudamiento,

pedir prestado a los familiares o vecinos; pero mientras más tiempo tarda el cónyuge en enviar las remesas, los recursos y las redes se van reduciendo. Es por esto que

muchas mujeres buscan trabajos extradomésticos que les permitan ser el sostén económico —temporal o permanente— de la familia, convirtiéndolas en jefas de hogar de facto. Dentro del mismo proceso, existe la confluencia de una situación de pobreza y una estrategia de lucha contra ella que produce un mayor empobrecimiento, aún cuando éste sea temporal, en el mejor de los casos.

Al mismo tiempo que la migración surge como una estrategia para salir de la pobreza, desde la emigración del esposo, el hogar se queda sin uno de los ingresos —si no el único— con el que contaba

Subvaloración del trabajo generador de ingresos

Esta situación de empobrecimiento paulatino del hogar del migrante propicia que las mujeres esposas de migrantes accedan a —y muchas veces generen— trabajos remunerados. Aun cuando al preguntarles sobre sus labores muchas parecen asentir que la ausencia del cónyuge no implica una transformación en sus actividades, al remitimos a la observación de las prácticas concretas de las mujeres encontramos que sí se registran modificaciones progresivas en varias tareas que antes de la emigración de su cónyuge no realizaban. Sin embargo, ellas no reconocen estos cambios, ni se conciben a sí mismas como protagonistas de dichos cambios, pues la vigilancia social puede sancionar dichas modificaciones.

Las mujeres no trabajan para maximizar los ingresos del hogar; al contrario, aun si son ellas las proveedoras principales del hogar, existe la percepción por parte de ellas mismas y de la comunidad en general de que su trabajo es una labor secundaria que acompaña la actividad de su esposo. En este sentido, al fijar la atención en estas nuevas tareas de las mujeres, se constata que la migración masculina intensifica las labores de la mujer. Las labores de la mujer siguen sin ser reconocidas, aún cuando sea ella quien sostiene a la familia e inclusive, en muchos momentos sostiene la migración del cónyuge.

Entonces, se hace evidente que el trabajo remunerado que las mujeres realizan fuera del entorno doméstico no es reconocido ni valorado. Incluso ellas mismas muestran cómo su construcción social, en función de la conyugalidad y la maternidad, justifican en qué ocasiones se priorizan las tareas de cuidado de los hijos y en qué otras situaciones responden como esposas.

Jefas de hogar de facto pero sin autoridad

Las mujeres esposas de migrantes que se convierten en jefas de familia y proveedoras del hogar no son investidas de la autoridad del padre de familia, aun cuando desempeñen dicha función. La falta de autoridad responde a la construcción de las relaciones de género en la que se desenvuelven los hombres y mujeres protagonistas de los procesos migratorios, donde los testimonios recogidos relatan que la figura paterna

es la que mantiene la representación de la autoridad y las órdenes que las madres emiten no son acatadas por los hijos e hijas.

Control social y autocontrol

El control social sobre las mujeres esposas de migrante es evidente y se plasma en el temor permanente a la vigilancia de los parientes, de los vecinos, de la comunidad en general y al chisme que pueda llegar a oídos de sus cónyuges. De esta manera se exagera la presión que sienten al tener que comportarse como mujeres sin hombre en una comunidad en la que su existencia social está mediada por su vínculo a un hombre.

Las mujeres esposas de migrantes de Angahuan viven perpetuamente en la indefinición, tanto para ellas como para la comunidad. Esta constante incertidumbre las obliga a responder con mayor perseverancia los mandatos de la conyugalidad y la maternidad que en presencia de su esposo. Ahora deben aprender a ser mujeres esposas de migrantes al compás de la espera. Viven en la ambigüedad: son casadas, pero no tienen un marido que, estando a su lado o a la distancia, las respalde, las proteja, las ayude. Tampoco son viudas. El vínculo matrimonial no se ha disuelto ni pueden llorar al esposo difunto. No pueden volver a casarse o dedicarse únicamente a los hijos, vivir del recuerdo del compañero desaparecido prematuramente. Por el contrario, se sienten observadas, juzgadas, avergonzadas, atadas a estar en su casa como buenas mujeres, aconsejadas de vez en cuando por algún pariente o vecino a que no pierdan las esperanzas.

El compás de espera de las esposas de migrantes les recuerda que su lugar es en la casa. El cumplimiento de este mandato está vigilado por la comunidad, pero además está tan interiorizado en las mujeres que ellas mismas se limitan y evitan encontrarse en situaciones en las que den de qué hablar.

Ser mujer de migrante

Las vidas de las mujeres de Angahuan están marcadas por el compás de espera, mientras reciben noticias de sus familiares que están "al otro lado". Pero, mientras tanto, sus inquietudes comunes al reconocerse como

mujeres de migrantes las está conduciendo a cuestionarse a si mismas y a su entorno. A primera vista los cambios que se evidencian parecen ser poco sustantivos, pero en términos generales dibujan un proceso de afirmación en términos de dignidad y autovaloración. Aun si no es una constante, se abre la puerta para cuestionar algunos de los mandatos de la feminidad y la masculinidad.

Ana Lucía Torres
CVX - Ecuador
Original en español



Centro Comunitario del SJR Siria

¿Qué he hecho por Jesús? ¿Qué hago por Jesús? ¿Qué voy a hacer por Jesús?

Como eco a estas tres preguntas, después de un discernimiento, estuve feliz de contestar la llamada del director internacional del SJR (Servicio Jesuita a Refugiados), el Padre Peter Ballens SJ, que buscaba voluntarios para poner en marcha un proyecto para los refugiados iraquíes en Aleppo, en el centro San Vartan²⁴.

El SJR me ha dado la ocasión de realizar mi sueño de servir a quienes están traumatizados, con todo mi corazón, trato de contribuir a la consolidación de la paz en el mundo.

En agosto de 2008, volvía de Pátima, donde participé en la Asamblea Mundial de CVX sobre el proyecto misionero. Conocí a tres miembros de la CVX que trabajaban con la ONU, y una portuguesa que trabajaba con SJR. Todas estas personas me animaron. Así empecé mi misión sintiendo que estaba enviada por la CVX mundial.

²⁴ Deir (Monasterio) San Vartan: este centro se fundó hace casi cien años para servir a los refugiados armenios. Hoy con el apoyo de la Caritas local, el ACNUR y las iglesias siria y la ortodoxa griega se iniciaron actividades en beneficio de los iraquíes que vinieron a buscar refugio en la región y de los sirios indigentes. Según el ACNUR, 290.000 iraquíes se han desplazado a Siria. En Aleppo, hay casi 30.000 algunos son indocumentados, sin recursos, abandonados a ellos mismos pero no pueden conseguir el permiso de trabajo. Los iraquíes desplazados en Siria no son reconocidos como refugiados. En ausencia de campos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, faltan las estructuras de acogida y las necesidades son urgentes. Es en este contexto sensible que el centro de acogida comunitario Deir Saint Vartan cumple su misión.

Con la inestimable ayuda y consejo de la señora Verhage y de los miembros del SJR Internacional, comenzamos a servir los refugiados urbanos de Aleppo sin distinción de religión, de raza o de sexo.

Al principio, éramos cuatro mujeres que formamos el equipo del Centro S. Vartan, sin muchos medios ni organización, pero a pesar de nuestra ignorancia del trabajo humanitario, empezamos este servicio, ayudados por voluntarios iraquíes y sirios, entre ellos ocho miembros de diferentes grupos de la CVX.

Estábamos profundamente motivados por las necesidades y el sufrimiento de nuestros hermanos iraquíes.

Se estima que más de un millón de iraquíes han pasado por nuestras oficinas desde el año 2003. Nuestro gobierno en Siria, les ha abierto las puertas de par en par, les ofrece gratuitamente los servicios básicos de educación y de salud.

Misión del SJR

Hoy después de dos años y medio, el equipo del SJR en S. Vartan cuenta con una decena de personas, numerosos voluntarios e interventores temporales, por ejemplo profesores y tutores.

"Acompañar, servir y defender los derechos de los refugiados" este lema del Servicio Jesuita a Refugiados nos guía en nuestras actividades.

Los servicios que ofrecemos están estructurados en dos sectores, un sector más orientado hacia el aspecto psico-social y un sector orientado hacia la educación y la formación.

El sector psico-social coordina y organiza las actividades para las mujeres, los niños y los jóvenes. Más de 150 mujeres frecuentan el centro por la mañana, antes que todo para encontrarse. Esta red social se desarrolla a través de actividades como la cocina, la peluquería, los trabajos manuales, o conferencias cuyos temas dependen de sus demandas y se centran esencialmente sobre temas médicos, sobre la familia, la educación o el intercambio de experiencias.

Los jóvenes, un grupo de alrededor de sesenta chicas y un grupo similar chicos, cuya edad varía entre 12 y 18 años, se encuentran medio día por semana en torno a temas de discusión, para un trabajo psico-social en grupo, y para trabajos manuales, para hacer deporte o ejercicios físicos.

El objetivo de las actividades para los niños a partir de 3 años, es ayudarles a expresarse y manifestar sus sufrimientos y dudas por medio del dibujo, las marionetas, las actividades físicas, cantos, juegos, bricolaje o cocina, etc.

Seguimos, individualmente, una veintena de niños que son los más necesitados.

Para todos se organizan regularmente excursiones, visitas culturales y fiestas en ocasión de acontecimientos familiares o partidas.

El sector educativo alcanza a alrededor de unos 300 refugiados. A los estudiantes ofrecemos nuestro apoyo en la preparación a los exámenes sirios para el certificado del bachillerato y el ingreso a la universidad. Además, proponemos actividades extra-escolares como excursiones, organización de fiestas de cumpleaños o apoyo psico-social. También organizamos cursos de idiomas, a saber inglés y francés, cursos de informática y de formación pre-profesional.

En cuanto a mí, con los otros miembros del equipo, visitamos a las personas y familias aisladas, que me indica el ACNUR u otros refugiados que frecuentan nuestro Centro. A todos, les invitamos a participar en nuestras actividades. Muchas familias, sin embargo, se encierran en la miseria, y permanecen profundamente afectadas por las violencias de las cuales han sido víctimas o testigos.

Más allá de los servicios ofrecidos, tenemos el deseo de hacer del centro S. Vartan un lugar de acogida, un espacio donde todos puedan hablar y ser escuchados. También, estamos contentos de ver que iraquíes y sirios, cristianos y musulmanes, hombres y mujeres se relacionen cotidianamente. El Centro es como una segunda casa para la mayoría de los acogidos. Este trabajo ha sido reconocido por Caritas Internationalis²⁵.

²⁵ El 14 de octubre de 2010, estuve en Bruselas como uno de los cuatro ganadores para recibir el premio Caritas Internationalis – Deckers: es una recompensa por

Experiencia

Estoy consciente que podemos acompañar y servir a los demás solo si llegamos a vivir esta empatía, esta acogida y este servicio entre miembros, muy diferentes, de nuestro equipo. Este compromiso da a cada uno(a) de nosotros(as) la ocasión de avanzar. Esta experiencia ha cambiado profundamente nuestras vidas.

Nuestro equipo, sin embargo, ha atravesado dificultades, experimentado momentos de alegría y de compartir que ha germinado algo que nos ha permitido vivir positivamente este servicio... Y el equipo descubre, paso a paso, como continuar.

A través de mi sufrimiento y mis temores, la alegría profunda de servir y el descubrir la presencia de Dios en la diversidad de las personas encontradas, diversas por la cultura, la religión y el rango social, he sentido real y profundamente la dimensión humana entre estas personas y yo.

Los casos siguientes son algunos testimonios que ilustran esto que tratamos de vivir:

- Madaleine, una joven refugiada iraquí que trabaja con nosotros. Ella dijo: *"Yo había perdido todo, me arrancaron todo... En el Centro S. Vartan, he podido redescubrir que tenía valor como ser humano, que podía tener una vida libre y plena"*.
- Salma, también iraquí que trabaja en el Centro: *"el Centro no puede dar todo a los refugiados, pero al menos, está con ellos para acompañarlos, entenderlos, escucharlos. Es una actitud de empatía hacia todos, las personas que vienen, y los miembros del equipo..."*. El centro da la ocasión a los refugiados de salir de la casa y del aislamiento. Es gracias a estas actividades que Hélène, nuestra hija, ha podido tener éxito en el examen de la escuela, y Qaissar y Sandy se sienten como "a casa".

nuestro trabajo para los refugiados en Siria, y es para nosotros un apoyo importante y un aliento para seguir adelante. El Cardenal Rodríguez Maradiaga me dio este premio tri-anual de un valor de 75.000 euros. El premio tomó la forma simbólica de la paloma de la paz.

➤ Fouad, el marido de Salma, insiste en la acogida reservada a todos, sin discriminación y en la importancia de las actividades psico-sociales como apoyo para superar las pruebas, para ayudar a gestionar las rupturas y para hacer frente a las dificultades de la condición de refugiado. El dijo *"el servicio que se recibe en el Centro tiene un sabor diferente, por la cercanía que se percibe con cada miembro de la familia. El centro me ha permitido conocer otros iraquíes que de otra manera no habría jamás conocido a pesar a veces de la proximidad geográfica. Las buenas relaciones entre todos son verdaderamente signos muy importantes. Encuentro aquí mi segunda casa, me siento seguro"*.

Si, no podemos hacer todo, pero queremos continuar ofreciendo este acompañamiento y este servicio lo mejor que podamos, y responder cada vez más a las necesidades de nuestros hermanos y hermanas refugiados. La diversidad de religiones y las condiciones de las personas acogidas en el centro San Vartan nos revelan una imagen magnífica de la riqueza humana y de la Caridad de Dios, en la solidaridad que nace de las dificultades, del sufrimiento, del peligro y de la pobreza.

El Centro es un lugar para tejer relaciones entre aquellos que tienen necesidades y quienes desean dar, sea de su tiempo, servicios o material. Es por el servicio que nos hemos hecho amigos y, como miembros de la CVX, amigos en el Señor. Nos reunimos



todos para proponer, para participar en todo lo que pueda ayudar a mejorar las condiciones de vida de los refugiados y esto, en el marco de las actividades del SJR. Desde el principio hasta ahora, el proyecto SJR

de S. Vartan cuenta con una decena de miembros que provienen de diferentes grupos de la CVX. Entre ellos se encuentran los formadores, tutores, voluntarios que se involucran en las actividades dedicadas a los jóvenes y a los niños.

El grupo CVX de mujeres que acompaño sirve en diversas áreas del centro: actividades psico-social, educación, consulta médica, clasificación de la ropa, etc. Juntas, rezamos y servimos.

Con el fin de ofrecer el mejor servicio posible, el método de trabajo del SJR se basa en los objetivos, la re-lectura o evaluación. Esto me ha ayudado a estar en contacto directo con todo tipo de necesidades que condicionan nuestra manera de cooperar, de compartir y de apoyarnos unos a otros. La colaboración es verdaderamente espontánea y eficaz, plena de entusiasmo y motivada por un profundo deseo de entrega. Siento que Dios me ha permitido poner todos mis conocimientos, mis talentos y mis esfuerzos en la necesidad de planificar, coordinar, consultar, vigilar y enseñar, en breve, en todas las dimensiones del trabajo en favor de los refugiados, los errores no faltan, pero son compensados por la buena voluntad y la intención pura de hacer el bien a pesar de los desafíos y las dificultades.

Sentimiento

SJR me invitó a soñar: "¿Qué sueñas hacer con este centro? repetía la Sra. Verhage. O, este era uno de mis sueños de miembro de CVX, ver la Iglesia cuidando los traumatizados, y después de 20 años, este sueño se hizo realidad y estoy involucrada. Es con gran alegría que se acogen los frutos del servicio que consiste en el alivio de las dificultades, de los males, del miedo al futuro de los refugiados. El resultado es que la persona asistida se levanta, fortalecida en su humanidad y motivada por el deseo de existir.

La guerra es horrible, pero puede revelar la existencia de Dios en los corazones de todos los hombres, en particular en aquellos que lo aman, poco importa su credo, siento la fuerza de la vida después de cada encuentro con los iraquíes, sobre todo descubriendo los puntos comunes que nos unen: el idioma, la mentalidad, los conceptos, las costumbres, las creencias...

Me sorprende cuando veo una sonrisa en el rostro de un refugiado, en particular cuando se trata de una mujer, tratando de comunicar, de estudiar, de aprender y que poco a poco se restablece, recupera su autoestima, siento la alegría que invade mi corazón cada vez que los iraquíes celebran una fiesta, o cuando se dice "adiós" a alguien que viaja o regresa a Iraq.

El día a San Vartan tiende a ser muy corto, así el tiempo vuela, es un lugar que refleja la belleza del hombre. Éste, desde que se nutre con amor, se mueve con actitudes positivas, a pesar del sufrimiento soportado anteriormente. Jamás habría podido imaginar vivir toda esta alegría, sobre todo este sentimiento de satisfacción, de reconocimiento, de consuelo en medio de los refugiados. A San Vartan, fuera de la comunidad CVX y sus actividades ordinarias, experimenté con los refugiados tanto musulmanes como cristianos, un sentido de apoyo y solidaridad que me han revelado de una manera especial el amor de Dios que obra en el corazón de cada hombre.

Mugda Toutounji
29 de mayo de 2011
CVX Siria
Original en francés

La red europea de migraciones: una historia para compartir -



Agnes Rauach

Una discusión a fondo acerca de la importancia de una misión común comenzó durante la Asamblea Europea de CVX en Eslovenia en la primavera de 1999, inspirada por Fernando Salas SJ, Vice Asistente Eclesiástico mundial. El trabajar por la JUSTICIA y con los grupos marginados se remarcó como una de las prioridades. En su primera reunión en París, en el verano de 1999, el ExCo recientemente elegido fue urgido, por parte del Presidente mundial José María Riera, a iniciar

proyectos comunes a nivel europeo. Después de algunas deliberaciones, el ExCo decidió invitar a todas las comunidades nacionales a considerar la migración forzada como una tarea y desafío común. El primer paso fue el de detectar en el entorno de la propia comunidad nacional: 1° los migrantes forzados en necesidad (solicitantes de asilo, refugiados, trabajadores inmigrantes, desplazados internamente, víctimas del tráfico) y 2° los miembros de CVX que ya estaban implicados en este tipo de tarea. No todas las comunidades reaccionaron en forma positiva; algunas no entendieron por qué la misión de CVX debía ocuparse de semejante tema de alta política, otras se mostraron abiertas y dispuestas a iniciar este camino.

A fin de animar y apoyar activamente a los miembros de CVX y a las comunidades involucrados, se organizó un primer Encuentro de Migración forzada en el verano de 2001 con la ayuda de la comunidad nacional de Malta. En este encuentro se definieron los primeros pasos para una red europea de migración forzada, con la ayuda del coordinador europeo de SJR, John Dardis SJ:

- haciendo conocer la verdad sobre los migrantes forzados
- brindando amistad como un camino especial de acercarnos a ellos

- ejerciendo influencia sobre los políticos
- animando a la CVX a estar presente en el campo de migración

Por ser miembro del ExCo y al mismo tiempo trabajar profesionalmente en el departamento de refugiados de Caritas Luxemburgo, se me pidió coordinar esta red.

Para entonces, CVX Luxemburgo ya contaba con una historia con refugiados recibidos del Congo, de la ex Yugoslavia y de Iraq. Después de la Asamblea Mundial de Itaiici clarificamos nuestros campos comunes de misión y nos resultó obvio ver la amistad con los migrantes forzados como uno de ellos. Por ejemplo Antoinette, Christiane y Romain, Marie-José y Carlos vivían con migrantes forzados sea en sus propias casas o en el vecindario: Marie-Thérèse P., Edith y Anne visitaban con regularidad a los refugiados en sus centros. Algunos les enseñaban el idioma. Otros les ayudaban a buscar vivienda, trabajo, muebles etc. Un momento muy especial fue cuando Antoinette y Marie-Thérèse B. fueron enviadas con 5 niños refugiados a las vacaciones europeas de CVX en Biviers, Francia. Antes de actuar públicamente, ya sea en partidos políticos o tomando posición por un asilo humano y una política de migraciones, se discutía e intercambiaban opiniones sobre nuestra posición en todos nuestros grupos. Incluso cuando esta misión llegó a ser menos urgente, muchos de nuestros miembros

permanecieron unidos como amigos de los ex refugiados. Actualmente, tenemos en Luxemburgo un grupo ignaciano de migraciones formado por jesuitas y miembros de CVX. Una de nuestras tareas es el nuevo Centro de Detención que abrirá sus puertas en el verano de 2011 y desde el cual los migrantes indocumentados serán expulsados por fuerza a sus países de origen.



Edith Schuller

En 2003 la CVX de Suiza nos invitó para un 2º Encuentro Europeo de Migraciones. Ellos no habían formado un grupo propio de migraciones, pero mediante esa invitación querían demostrar su interés y apoyar nuestra red. Resultó emocionante y significativo cuando en la primera tarde todos los participantes compartieron su historia personal de migración, ya sea propia o de su familia. Recuerdo especialmente el testimonio de Leah Michaud y de Roswitha Cooper: "la migración no es algo que está fuera de nosotros, sino que es parte de nuestra propia historia. ¿No somos todos peregrinos?" Durante los días siguientes, analizamos los prejuicios existentes frente a los extranjeros y buscamos respuestas a los mismos en la Biblia. Con todo lo que encontramos redactamos un documento común como inspiración para nuestro actuar diario. Pese a que no hubo ningún participante de su comunidad nacional en este encuentro, la CVX de Alemania decidió traducir este documento y publicarlo en su revista; otro camino diferente para estar presente en nuestra tarea común. La asamblea decidió seguir llamando y animando a las aún "durmientes" comunidades nacionales de CVX.

Así pues, tomé mi bastón de peregrina y fui a Bélgica, Francia, Alemania y Austria y pude oír de los miembros activos en el campo de migraciones lo que hacían o habían hecho: la CVX de Baviera apoyó exitosamente a una familia refugiada de Irán en todos sus trámites oficiales, la CVX de Austria acogió a una familia refugiada rusa, la cual vivió varios años en su secretariado. Y algunas comunidades nacionales crearon estructuras específicas; a continuación los testimonios de la Bélgica francófona, de España y de Francia.

Alix Crassaert, miembro de la anterior Comisión de Migración forzada: *"¿Y tú? ¿tienes miedo? ¿deseas encontrarlos, pero no sabes cómo? ¿sientes compasión por ellos, pero te dices a ti mismo 'no puedo recoger toda la miseria del mundo'? ¿sueñas con una sociedad multicultural, pero te das cuenta de que todo no es tan sencillo? Si tú también te planteas estas cuestiones, entonces puedes unirse a nosotros".*

Es por estas líneas, todavía de total actualidad, que un pequeño grupo belga de CVX, junto con el SJR, invitaron en 2003 a participar de un encuentro llamado "Acoger al extranjero y vivir con él". Durante tres años consecutivos estos encuentros reunieron por un fin de semana a un público variado, algunas muy comprometidas en este campo, otras que se sintieron interpeladas por las preguntas, sin estar implicados profesionalmente en el tema, de diferentes orígenes: Bélgica, África,

Paris, Luxemburgo, miembros y no miembros de CVX. Confrontados con la realidad del migrante, con nuestra reacción ante él, fuimos invitados a ponernos a la vista del Señor y llamadas a la conversión.

Como consecuencia de estos fines de semana, algunos participantes expresaron el deseo de reencontrarse, para apoyarse mutuamente en esta visión de fe. Es así como nació el "grupo de apoyo". Organizadas por el equipo de "migración forzada" estos encuentros tuvieron lugar trimestralmente, una pequeña "charla", espiritual o en relación con la actualidad, abría el encuentro, seguida de un tiempo de oración y de reflexión personal, luego seguían un tiempo de compartir y la celebración de la Eucaristía.

Personalmente, fue en ocasión del primero de estos encuentros, cuando conocí la CVX, de la que a continuación me hice miembro, formando parte yo misma en esa época de la Comisión de Migrantes Forzados. Desde 2007 y por algunas circunstancias de la vida, se volvió difícil continuar con estas actividades y las mismas se interrumpieron. Puede ser que un día puedan volver a tomar forma, renovadas..."

Amparo Gálvez, miembro de la CVX España y presente desde los comienzos en Malta:

"En enero de 2003 tuvo lugar el II Encuentro Europeo de Migraciones de Europa.

Desde la organización de este segundo encuentro se nos pidió que lleváramos preparada la realidad cuantitativa de la inmigración en nuestros



Los participantes españoles al Encuentro Europeo de Migraciones en Luxemburgo (2011)

respectivos países, los aspectos políticos, sociales y eclesiásticos, así como la implicación cuantitativa y cualitativa de las CVX nacionales.

Por parte de CVX-España, tras vivir este encuentro como una experiencia enriquecedora, sentimos con más fuerza la llamada a trabajar en este campo de misión común y se decidió formar un equipo de trabajo a nivel nacional para reflexionar sobre el papel de CVX España en esta realidad de la inmigración. Seguidamente organizamos en Madrid en Octubre de 2003, con los miembros que trabajaban en inmigración el I Encuentro de Migraciones de CVX-E para: compartir sentimientos, dificultades, etc, y constituirnos como un punto de referencia para toda aquella comunidad o miembro que quiera iniciarse en este campo de misión. En Noviembre de 2004, tuvimos nuestro II Encuentro en Salamanca.

Posteriormente en noviembre de 2006 tuvo lugar en Alicante (Calpe) el III Encuentro Europeo de MigracionesEn dicho Encuentro el Exco pidió a España la incorporación de dos personas para el grupo de trabajo específico que sobre las migracionesa tiene CVX en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra. Tras realizar el correspondiente discernimiento, el Comité de CVX-E decidió enviar a Manolo Enciso.

En España han seguido y siguen celebrándose Encuentros Nacionales para seguir trabajando en este campo de misión, además de asistir a Foros Sociales y Encuentros Internacionales."

Bernadette Sivardière, quien dirigió durante 4 años el equipo de trabajo en Francia:

"El taller Extranjero" de la CVX Francia acaba de festejar sus 4 años, con dinamismo y en acción de gracias. En sus comienzos se nos plantearon dos preguntas importantes:

- ¿qué significa el vivir como hermanos y hermanas en la escala planetaria?*
- ¿cómo no cerrar los ojos ante la mala acogida que se da a los extranjeros en Francia?*

Individualmente el sentimiento de impotencia era muy fuerte, pero con otras personas comprometidas en enlaces asociativos, militantes u otros no queríamos darnos por vencidos. Con todo, espiritualmente me faltaba

una ayuda real. Siendo parte de CVX desde hace una treintena de años, me pregunté sobre la manera en que estas preguntas podían repercutir en la comunidad.

Según el ejemplo de otros grupos de reflexión socioprofesional de la CVX Francia, me pareció - al igual que a algunos otros miembros de CVX - que sería interesante crear un "Taller Extranjero". Esto respondía también a un deseo existente a nivel europeo: la "Comisión CVX de Migrantes Forzados" se reunía desde 1999 cada 2 ó 3 años y los responsables de CVX Francia me pidieron participar en 2003 (Suiza) y 2006 (España).

Estos encuentros fueron para mí muy estimulantes, por una parte me obligaron a reflexionar y a expresar qué es lo que vivíamos en Francia, y por otra parte escuchando a los otros cómo se esforzaban por hacer frente a las situaciones de otros países, todo esto releído a la luz del Espíritu, por supuesto. Eso me parecía más interesante que una política europea intentando nacer y las medidas de "protección" de Europa que se establecían. La escala europea tenía todo su lugar!

Así es como nació el taller Extranjero, motivado por el deseo de sus miembros de ser apoyados mediante la relectura, el discernimiento, la oración, y enviados en misión al campo de acogida del extranjero y por el deseo de la CVX nacional y europea de establecerse en este campo.



Los participantes de CVX Francia al Encuentro Europeo de Migraciones en Luxemburgo (2011)

De igual modo es como el taller Extranjero se ha mantenido, desde hace 4 años, al ritmo de dos encuentros por año de un día, apoyando el compromiso de sus miembros (alrededor de 15), informando y llamando

la atención de un público más amplia gracias al Internet. Previa petición, la CVX Francia ha firmado, junto con 30 asociaciones cristianas, un comunicado de prensa titulado "No dejemos debilitar los derechos de los extranjeros", que denuncia los efectos perversos del proyecto de la nueva ley francesa sobre inmigración. Hay un papel de vigilancia. Y además hemos podido participar de encuentros europeos siempre muy interesantes."

Después de 6 años de existencia, la evaluación de la red de migraciones ha mostrado que la tarea principal del coordinador consistió en la organización de encuentros periódicos, en esa ocasión de compartir experiencias, oír a los expertos del SJR y de otros servicios de la iglesia y de celebrar la vida. Después de cada encuentro los participantes partieron capacitados y, a través de ellos, los grupos de trabajo nacionales fueron enriquecidos por la experiencia de los otros.

En 2008, CVX Francia y Monika Sander del ExCo europeo ayudaron a organizar el 4º Encuentro Europeo de migraciones en Haumont, Francia con diferentes enfoques: recién llegados, documento sobre integración, retención y colaboración con instituciones de la Iglesia. Los "círculos de



CVX - SJR Bélgica

silencio" organizados en algunas ciudades francesas con el apoyo activo de miembros de CVX encontraron gran interés.

El último encuentro tuvo lugar en enero de 2011 en Luxemburgo. Christophe Renders SJ del SJR de Bélgica describe el mismo de la siguiente forma:

"Un encuentro revigorizante para cada uno de los participantes, tanto por la atmósfera de convivencia y de fraternidad como por el intercambio de experiencias del compromiso de las diversas comunidades nacionales acompañando a los migrantes forzados. También pudimos oír como en Palermo (Sicilia) la antena local de SJR (Centro Astalli) salió al aire por obra de dos miembros de CVX. Actualmente este proyecto de acoger, escuchar y orientar a los migrantes es llevado por la CVX local, y muchos de los voluntarios activos en este campo se reúnen regularmente para hacer una relectura ignaciana de su compromiso. En Malta la CVX ha creado un proyecto de sensibilización titulado "En sus zapatos...": durante un fin de semana se invitó a estudiantes a experimentar la incertidumbre, las esperanzas, el recibimiento y el rechazo que viven quienes solicitan asilo, un miembro de la CVX España compartió su experiencia de participación en el Foro Social Mundial de Quito (Ecuador) sobre el tema Migraciones en octubre último... Varios refugiados de Afganistán, Kosovo, Congo, Irán, Vietnam, amigos de miembros de la CVX Luxemburgo, vinieron a dar testimonio de su trayectoria y de la forma en que los miembros de CVX les habían acompañado muy concretamente. Este reencuentro fue un momento muy emocionante."



Bernadette Kuntz-hial

Nuestro agradecimiento a Bernadette Kuntz-Inial, quien ha elaborado un texto coherente²⁶ sobre nuestras discusiones, sugerencias y reflexiones. Invitamos a los lectores a descubrir, meditar e integrar dicho texto con lo mejor de su propia experiencia de acompañantes de migrantes u otras personas en necesidad.

¿Cómo podemos terminar esta historia de la red de migraciones?

Sí, fue y es justo y bueno el ser amigo de aquellos que deben abandonar sus países y buscan una nueva vida en Europa.

Sí, la CVX dio sus primeros pasos para demostrar concretamente su preocupación y solidaridad; tenemos un largo camino por andar y por crecer en una comprensión profunda de lo que significa estar "particularmente enterado de la necesidad urgente de trabajar por la justicia mediante la opción preferencial por los pobres" (PG 4)

Sí, cada día, cuando leo en el periódico sobre quienes han muerto o están sufriendo fuera de las fronteras europeas y especialmente en el Mar Mediterráneo, recuerdo una canción, que Sidney d'Souza SJ nos hizo conocer en el Encuentro Europeo de Formación CVX para jóvenes adultos en Manresa, España, en 1980:

I will never forget you my people, I have carved you on the palm of My hand,

*I will never forget you, I will not leave you orphaned, I will never forget my own...*²⁷

(No quiero olvidar nunca a mi pueblo. Lo tengo grabado en la palma de mi mano. No quiero olvidarte nunca, no quiero dejarte huérfano, no quiero olvidar nunca lo mío ...)

Luxemburgo, 27 Mayo 2011

Agnès Rausch
CVX Luxemburgo
Original en francés

²⁶ Características ignacianas del acompañamiento a los inmigrantes forzados

²⁷ <http://www.youtube.com/watch?v=2C1HFVry4Vo>

Características ignacianas del acompañamiento a los inmigrantes forzados²¹

El presente documento propone una serie de directrices para los miembros CVX y otros grupos ignacianos que quieren comprometerse del lado de los inmigrantes, en aras a que los derechos de los refugiados y de los que buscan asilo sean mejor respetados en Europa.

La Asamblea General de Fátima (2008) expresó el deseo de que CVX se inclinara con determinación al servicio de los inmigrantes forzados, y, en concreto, de las acciones comunes de "advocacy" (entendido como el paquete de acciones que tienen como finalidad analizar los problemas y la formulación de recomendaciones para los políticos, así como la concienciación del gran público, la realización de declaraciones públicas, entre otras).

El quinto encuentro europeo sobre "CVX- migraciones forzadas" que ha reunido en Luxemburgo del 27 al 30 de enero de 2011 a 23 personas de 7 CVX nacionales europeas, 2 personas del SJR- Bélgica y a Franklin Ibañez, secretario ejecutivo de la CVX mundial ha permitido reunir las recomendaciones siguientes, fruto de las experiencias vividas "en el terreno" en los acompañamientos a inmigrantes.



Preámbulo

Inscribirse en una determinada visión del hombre (antropología)

Este texto se inscribe dentro de una visión del hombre marcada por la espiritualidad de San Ignacio: según ésta, el ser humano está destinado a

²¹ El texto se basa en las notas tomadas por Romain Kremer y Agnès Rausch durante los intercambios entre los participantes en el quinto encuentro CVX migración forzosa en Luxemburgo, 27-30 en 2011.

crecer en libertad y a participar activamente en la construcción de un mundo según el corazón de Dios. Se percibe al hombre como un ser social, un ser en relación consigo mismo, con la naturaleza, con los más próximos, con la sociedad (relación institucional) y con Dios. Este ser humano, que no puede crecer sin estar en contacto con los otros en todas las dimensiones de su vida, debe poder vivir y desarrollarse en confianza con los otros, siendo respetado y respetando, cualquiera que sean sus dones y sus debilidades.

La ayuda a los inmigrantes, que dejan sus países con la esperanza de vivir mejor o de vivir simplemente como hombres libres, se vive con el deseo de un mundo justo y feliz para cada ser humano.

Estar en la Iglesia, comunión y misión

Este texto se basa también en una convicción: el acompañamiento a los inmigrantes no se puede vivir de forma individual. Este acompañamiento se funda en el discernimiento dentro de la Iglesia, dentro de comunidades que, dependiendo de los lugares donde se encuentren, permiten oír la llamada y en última instancia de vivirla. Este acompañamiento se vive en relación con la llamada de numerosos obispos a propósito de la situación dramática de muchos de los inmigrantes llegados a Europa como aquella llamada que dice "¿Qué has hecho a tu hermano?", texto de la conferencia episcopal de los obispos franceses. Si, la acogida a los inmigrantes es cada vez más una de las maneras de hacer Iglesia, comunión y misión al mismo tiempo, en colaboración con las organizaciones de la sociedad civil y de todos los hombres de buena voluntad.

Las experiencias de los participantes durante el encuentro en Luxemburgo les han llevado al desarrollo de las siguientes características:

Para acompañar a los inmigrantes

1. Tener la base en la vida espiritual

Meditando Mateo 25 se puede descubrir que el cara a cara y la relación con Dios es lo que revela a los hombres la realidad de las situaciones vividas con los propios contemporáneos. Para poder perseverar en el a

menudo difícil apoyo a los inmigrantes, su acompañamiento se debe basar en la fe, que permite ver el rostro de Cristo en aquellos que sufren.

La oración es el lugar donde se recibe la mirada de Cristo sobre las personas, donde se transforma nuestra propia mirada, donde las relaciones con los demás se vuelven más justas. La oración permite encontrar la buena distancia con cada persona y a aceptar nuestra incapacidad en numerosas circunstancias, lo que devuelve a los inmigrantes su plena dignidad. La oración devuelve lucidez, permite ver las situaciones y los proyectos de ayuda "con los ojos de Dios"; y ayuda a discernir y a rechazar las inspiraciones del "mal espíritu".

2. Responder a las características de la relación de acompañamiento ignaciano de los inmigrantes.

Tres puntos:

- a. los comienzos.
- b. La creación de un espacio de libertad.
- c. El apoyo en relaciones comunitarias y en redes sociales.

a. Los comienzos.

Este acompañamiento comienza dentro de una disposición de corazón a priori favorable a la persona que se va a conocer. El deseo de encontrarse con los inmigrantes es un elemento que favorece, que disminuye el miedo hacia el otro.

Sobre esta base, se puede desarrollar la empatía e incluso la amistad, incluso si ésta no se haya buscado desde el principio.

b. La creación de un espacio de libertad.

Consiste en permitir a las personas que acabamos de encontrar en llegar a ser libres, para que ellas mismas puedan acceder a sus derechos;



Para ello se hace necesario tener una confianza cierta, iluminada por encuentros que tienen en cuenta la vida actual de los inmigrantes, su pasado y su futuro.

¡Son ellos los que toman decisiones! Aquí la ayuda consiste en favorecer el crecimiento y desarrollo de las relaciones con los demás y a animar a que participen en redes sociales en aras a dejar a un lado la insignificancia social. Es el acompañante el que puede ayudar a esclarecer sus relaciones con su propia historia, su vida espiritual, su personalidad, redes... La palabra del acompañante está ahí para que los inmigrantes puedan encontrar la suya propia: para permitirles que ellos mismos se planteen las preguntas y problemas antes de dar respuestas. En realidad, como en toda relación de ayuda, los acompañantes de los inmigrantes quieren escuchar con confianza y discernimiento, quieren encontrar la justa distancia en cada situación, sentirse libres frente a su propia incapacidad, sus frustraciones y sus posibles bloques en materias tan complejas como la inmigración y el derecho de asilo.

c. El apoyo en redes sociales y comunitarias.

Por una parte, los acompañantes de los inmigrantes ignacianos corren el riesgo de verse solos en su tarea de concienciar a sus comunidades locales, regionales, nacionales, para ser sostenidas por ellas (DEAE y CVX) y para ser evaluadas constantemente.

Por otra parte, ellos son llamados para llegar a ser, a través de su implicación en aquellas situaciones, la voz de "los sin voz", para informar al resto de cristianos y a sus conciudadanos y así alimentar un debate sobre estas cuestiones que se están volviendo más presentes en Europa. Tener una voz pública, participando incluso modestamente en las redes y medios colectivos, cristianos y políticos, que luchan por más justicia en las relaciones internacionales, apoyándose en asociaciones haya donde existan.

3.- Manifestar ciertas capacidades particulares

"No es sólo el lado espiritual el que puede garantizar la calidad del acompañamiento de los inmigrantes".

Las personas que acompañan a los inmigrantes están inspirados por el cura personalis, la atención a la persona, y debe hacer por tanto prueba de su capacidad de escucha, de disponibilidad, de confianza y de constancia (y ser duradero en este servicio). En ciertos países, se habla aquí de

"inleving" (meterse en la piel del otro), - ver la iniciativa propuesta en Malta literalmente "en sus zapatos". -

Los acompañantes no esperan nada como moneda de cambio a su compromiso: porque una relación de ayuda de este tipo es gratuita, no comportará necesariamente ninguna gratificación.

Es importante también que ellos sean también acompañados, o supervisados, para poder evaluar constantemente su compromiso.

Ellos deben también conocer bien el contexto más amplio de su acción, estar informados de las realidades sociales y políticas de sus países, de la Unión Europea y de los países de origen en aras a garantizar un acompañamiento iluminado.

Nantes, 12 Febrero 2011



*Bernadette Kuntz-Inial,
por la Red Europeo de Migraciones
Original en francés, traducido por Jacques Weisshaupt SJ, revisado por Tessy Biver*





ROSTROS MIGRANTES:

*Voces que
construyen relatos...*

IV FORO SOCIAL MUNDIAL DE LAS MIGRACIONES

PANELISTAS:

- MARIO GONZALEZ GARCIA • COLOMBIA • LUIS MOLINA MUÑOZ • CALIFORNIA
- ANA LUCIA TORRES • COLOMBIA • JESSICA GARCIA • ESPAÑA
- MARCELO LÓPEZ • MÉJICO

DOMINGO 10 DE OCTUBRE DE 2010

11H00 EN LAS INSTALACIONES DEL PLAZO LEONARDO
DE LA PLAZA DE LA CULTURA DE BOGOTÁ

